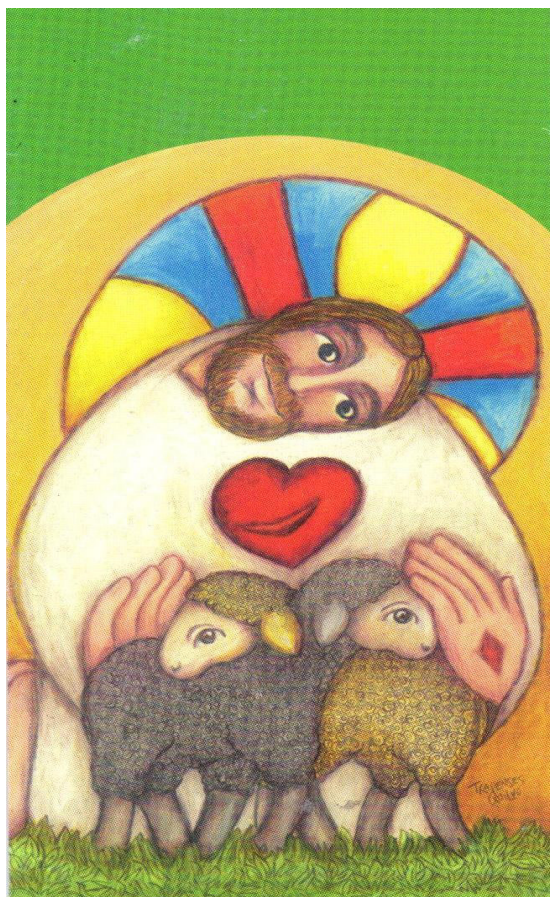


Arzobispado de Santiago  
Vicaría Zona Oeste

# LECTIO DIVINA

Lectura orante de la Palabra de Dios



**Mayo 2014**

# PRESENTACIÓN

Entramos al corazón del tiempo pascual rodeados de acontecimientos eclesiales de gran significación. Por una parte la canonización de Juan Pablo II y de Juan XXIII, dos Papas de nuestra historia reciente. El Papa Bueno que llamó al concilio para que el viento fresco del Espíritu renovara la Iglesia. Y el Papa Peregrino, mensajero de la Paz, que condujo la barca de Pedro durante tantos años. Por otra parte, la puesta en marcha de un proceso misionero que venimos preparando desde hace tanto tiempo y que es, en cierto modo, el fruto maduro de la conversión a la que estamos llamados.

La alegría de la resurrección de Cristo es el contenido central del anuncio de nuestra fe. No se trata simplemente de un hecho inaudito que sucedió en un momento y punto, sino de un acontecimiento fundacional. Aunque en las apariencias el mundo siga igual, desde la experiencia de la resurrección nos llega una certeza que lo ilumina todo con un nuevo resplandor: “El amor es más fuerte” como tan bien lo expresó el Papa Santo. El amor vence a la muerte.

Resulta del todo pertinente que sea este el momento para dar inicio a la Misión Territorial que como ya se ha dicho no quiere ser una tarea más, un programa con inicio y final, sino un hito que marque una conversión pastoral. Un nuevo pentecostés que nos transforme en una Iglesia en salida, madre de misericordia, dispuesta a llegar hasta las periferias existenciales para llevar la luz del Resucitado.

Dios les bendiga.

P. Galo Fernández.  
**Vicario Episcopal Zona Oeste**  
**Obispo Auxiliar de Santiago**

## Tiempo Pascual: ¿Dónde buscar al que vive?

El Domingo de Resurrección, aniversario del triunfo de Cristo, es la feliz conclusión del drama de la Pasión. Constituye la cima del año litúrgico y el acontecimiento más importante de la humanidad: la redención y liberación de la humanidad por el Hijo de Dios.

El domingo de Pascua es victoria. Este es el día de la esperanza universal, el día en que en torno al resucitado, se unen y se asocian todos los sufrimientos humanos, las desilusiones, las humillaciones, las cruces,... ¿Cómo no alegrarse por la victoria de Aquel que anteriormente fue flagelado, abofeteado, ensuciado con escupos, con tanta inhumana crueldad? En el Domingo de Resurrección escuchamos el llamado a reconocer nuestra dignidad más grande de hijos e hijas de Dios.

Para abrirnos a la fe en la resurrección de Jesús, hemos de hacer nuestro propio recorrido. Es decisivo no olvidar a Jesús, amarlo con pasión y buscarlo con todas nuestras fuerzas, pero no en el mundo de los muertos.

Al que vive hay que buscarlo donde hay vida. Para experimentarlo lleno de vida en medio de nosotros, hay que volver al punto de partida y hacer la experiencia de lo que ha sido esa vida que ha llevado a Jesús a la crucifixión y resurrección. “Si no es así, la «Resurrección» será para nosotros una doctrina sublime, un dogma sagrado, pero no experimentaremos a Jesús vivo en nosotros.” María Magdalena “es el mejor prototipo de lo que acontece probablemente en todos. Según el relato de Juan, busca al crucificado en medio de tinieblas, «cuando aún estaba oscuro». Como es natural, lo busca «en el sepulcro». Todavía no sabe que la muerte ha sido vencida. Por eso, el vacío del sepulcro la deja desconcertada.

Es un error buscarlo en el mundo de los muertos. «*No está aquí*». Jesús no es un difunto más. No es el momento de llorarlo y rendirle homenajes. «*Ha resucitado*». Está vivo para siempre. Nunca podrá ser encontrado en el mundo de lo muerto, lo extinguido, lo acabado.

Hemos recibido la gran noticia de que el crucificado ha sido resucitado por Dios. Se nos indica, además, el camino que hemos de recorrer para

verlo y encontrarnos con él. No estamos solos. El resucitado va delante de nosotros. Lo iremos viendo si caminamos tras sus pasos. Lo más decisivo para experimentar al «resucitado» es el seguimiento fiel a Jesús. Estamos invitados a entonar el aleluya pascual para expresar el gozo que se prolonga en la octava de Pascua y en todo el tiempo pascual pasando por la fiesta de la Ascensión del Señor, hasta la solemnidad de Pentecostés.

La Resurrección nos descubre nuestra vocación cristiana y nuestra misión: acercarla a todos nuestros hermanos. El cristiano no puede perder jamás la esperanza en la victoria del bien sobre el mal.

Respondamos con sinceridad:

¿Creo en la Resurrección?,

¿Creo en mi vocación y misión cristiana?

¿Creo en la resurrección futura?

¿La vivo y proclamo?



**“Los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron”.**

**TERCER DOMINGO DEL TIEMPO PASCUAL  
LECTURA ORANTE  
04 de Mayo de 2014- Ciclo A  
“La fe se fortalece dándola”**

## **I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR**

### **a. Comencemos desde nuestra vida.**

La vida es un caminar constante, que tiene momentos alegres y tristes; un es un camino que nos conduce a la novedad de los acontecimientos y de las personas. Te invitamos a pensar en personas que durante tu vida hayan provocado en ti admiración. Menciona sus nombres y señala por qué.

### **b. Oración al Espíritu Santo:** Inicia este momento con la siguiente oración:

Señor Jesús, envía tu Espíritu,  
para que nos ayude a leer la Escritura  
con los mismos ojos con que Tú  
se la explicaste a los discípulos sobre el camino de  
Emaús.

Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia,  
Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios  
en los acontecimientos dramáticos de tu condena y  
muerte.

Así, la Cruz que parecía ser el fin de toda esperanza,  
apareció ante ellos como fuente de vida y de  
resurrección.

### **c. Petición:** *Señor, al igual que los discípulos de Emaús abre mis ojos para reconocerte siempre.*

**II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS:** En el centro de la lectura orante

**a. LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?:** Uno de los relatos de apariciones de Jesús Resucitado más leídos y amados es el de los discípulos de Emaús. Su lectura en este domingo marca un hito importante dentro del itinerario de fe y vida que estamos haciendo en la Pascua de este año, a la luz de la Misión Territorial.

**a. Lecturas: Primera Lectura:** Hech. 2, 14. 22-33; **Salmo responsorial:** 15, 1-2a. 5. 7-11; **Segunda lectura:** 1ª Pe 1, 17-21; **Evangelio:** Lucas 24, 13-35

El primer día de la semana, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido.

Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. Él les dijo: “¿Qué comentaban por el camino?”

Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: “¿Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!” “¿Qué cosa?”, les preguntó.

Ellos respondieron: “Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron.

Nosotros esperábamos que fuera Él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles, asegurándoles que Él está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a Él no lo vieron”.

Jesús les dijo: “¿Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?” Y comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a Él.

Cuando llegaron cerca del pueblo adónde iban, Jesús hizo además de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba”.

Él entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero Él había desaparecido de su vista.

Y se decían: “¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?”

En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y estos les dijeron: “Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!”

Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

*(Tomada del Leccionario Dominical)*

### **c. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:** Para profundizar, te proponemos las siguientes preguntas.

- ¿De qué conversaban las personas que se dirigían a Emaús?
- ¿Quién se les acerca en el camino y qué les pregunta?
- ¿Qué le cuentan los discípulos?
- ¿Qué les comenta Jesús a los discípulos sobre las Escrituras?
- ¿Qué sucede cuando Jesús parte el pan?
- ¿Qué hacen en Jerusalén los discípulos?

### **d. Claves del texto.**

† Se presenta a continuación una división del texto para ayudar a la lectura:

Lc 24,13-24: Jesús trata de averiguar la realidad que hace sufrir a los discípulos

Lc 24,25-27: Jesús ilumina la realidad de los dos discípulos con la luz de la Escritura

Lc 24,28-32: Jesús comparte el pan y celebra con los discípulos

Lc 24,33-35: Los dos discípulos regresan a Jerusalén y comparten su experiencia de la resurrección con la comunidad.

† Los dos discípulos de que habla el Evangelio están sumidos

en la tristeza, en la desesperación y se alejan de la comunidad. Se marchan de Jerusalén y se dirigen hacia Emaús, un pueblo no muy importante. Van comentando entre ellos lo que ha pasado, aunque con tristeza, porque lo sucedido no corresponde a sus expectativas “Nosotros esperábamos”; significa “Ahora ya hemos dejado de esperar”.

† Jesús se acerca a los dos discípulos y lleva a cabo su conversión en diferentes etapas. La primera consiste en escuchar a estos discípulos desesperados, partir desde su realidad, desde su desilusión. La segunda, Jesús ilumina la vida a la luz de la Escritura; coloca a los dos discípulos en el proyecto de Dios y les indica que la historia no se escapa de su mano. La tercera es celebrar y compartir en comunidad, lo que abre los ojos y hace descubrir a los amigos la presencia de Jesús en el compartir el pan, el gesto comunitario. En el momento en que es reconocido, Jesús desaparece. Y ellos mismos experimentan la resurrección, renacen y caminan solos.

† Los dos discípulos salieron entonces, ya sin dudas, para volver a Jerusalén. Se trata de otra etapa del camino de conversión. Ambos discípulos han recuperado el sentido de la comunión, de la solidaridad en la comunidad. Su conversión se habrá completado cuando se encuentren de nuevo en la comunidad de los discípulos de Jesús, cuando lleguen al lugar donde están reunidos los Once, y otros con ellos.

**MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra?** Para profundizar el texto se te proponen las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cuál es la historia de mi relación con Jesús? ¿De qué experiencias, esperanzas y desilusiones se compone principalmente?
- 2.- ¿Qué nuevo valor doy en mi vida de fe a la lectura de la Biblia y la celebración de la Eucaristía?
- 3.- ¿Soy testimonio de Jesús resucitado en medio de mis hermanos y hermanas?
- 4.- ¿A qué me desafía este texto en tiempo de Misión Territorial?



**ORACIÓN (Oratio).** **¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:** Quédate con algunas de las etapas de la conversión de los discípulos de Emaús y ora al Señor lo que se produzca como moción en tu corazón.

**CONTEMPLACIÓN (Contemplatio).** **Gusta a Dios internamente en tu corazón:** Como se mencionaba en la motivación de la lectura, este es uno de los relatos más amados porque nos ayuda en nuestro camino de fe en forma significativa. Date un tiempo largo para contemplar, trayendo a tu mente y corazón las escenas del relato y dejando que el señor camine contigo desde Emaús hasta Jerusalén.

### III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

a. **ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?** De todos los elementos que se presentan en el relato, toma uno de ellos que te anime a realizar un compromiso real en tu vida.

b. **Signo para llevar a la vida: (Diario de vida o fotografía de tu familia, una biblia y un canasto con pan)**

Coloca en el centro del altar los elementos que se mencionan: Diario de vida o fotografía de tu familia, una biblia y un canasto con pan. Son tres elementos que forman parte de la conversión de los discípulos de Emaús. Al igual que ellos estamos invitados a realizar nuestro propio itinerario de fe.

Piensa de qué manera Jesús Resucitado está presente en: tu VIDA, en su PALABRA y la EUCARISTÍA.

Dale gracias al Señor por todos estos signos de vida.

Termina cantando los **Peregrinos de Emaús**

¿Qué llevabas conversando?, me dijiste buen amigo  
y me detuve asombrado a la vera del camino  
¡no sabes lo que ha pasado ayer en Jerusalén!,  
de Jesús de Nazareth, a quien clavaron en cruz.  
Por eso me vuelvo triste a mi aldea de Emaús.

**Por la calzada de Emaús,  
un peregrino iba conmigo,  
no le conocí al caminar,  
ahora sí, en la fracción del pan.**

Van tres días que se ha muerto y se acaba mi esperanza,  
dicen que algunas mujeres al sepulcro fueron de alba;  
Pedro, Juan y algunos otros hoy también allá buscaron.  
Mas se acaba mi confianza, no encontraron a Jesús,  
por eso me vuelvo triste a mi aldea de Emaús.

“Oh tardíos corazones que ignoráis a los profetas,  
en la ley ya se anunció que el Mesías padeciera  
y por llegar a su gloria, escogiera la aflicción”.  
En la tarde de aquel día, yo sentí que con Jesús,  
nuestro corazón ardía, a la vista de Emaús.





## “Yo soy la puerta de las ovejas”

CUARTO DOMINGO DEL TIEMPO PASCUAL  
LECTURA ORANTE  
11 de Mayo de 2014- Ciclo A  
“La fe se fortalece dándola”

### I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

**a. Comencemos desde nuestra vida:** Nuestro país se caracteriza por tener una rica geografía y una gran diversidad de paisajes. Cada una de las zonas de Chile tiene una vida marcada por ella, por su riqueza natural y el tipo de trabajo al que sus habitantes se dedican. Tal vez tú mismo provengas de una familia de origen campesina, y si no, te invitamos a hacer el ejercicio de imaginar la vida de un pastor, que arrea a sus ovejas cada día. ¿Cómo es su trabajo? ¿Cuáles serán sus preocupaciones? ¿Qué será para él lo más importante? ¿Cómo será la relación con las ovejas?

**b. Oración Inicial:** Inicia este momento de lectura orante con la siguiente oración

Ven, Espíritu Santo Creador  
Ven, Fuego que alienta la vida  
Ven, Agua que limpia y nos fecunda  
Soplo que nos hace andar

Más dentro de mí que yo mismo  
me habitas, Espíritu de amor  
me mueves por dentro, me lanzas a amar  
me llenas de gracia y ternura.

Me alzas del polvo, me pones de pie  
me abres de nuevo el camino  
me imprimes a fuego en el corazón  
el rostro de Cristo el Señor.

Ven, Espíritu Santo Creador  
Ven, Consolador de los pobres

**c. Petición:** *Señor, que pueda reconocerte como el Buen Pastor que da la salvación y vida en abundancia.*

**II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS:** En el centro de la lectura orante

**a. LECTURA (Lectio). ¿Qué dice la Palabra?:** En la pedagogía bíblico-espiritual de la Iglesia, la alegoría del Buen Pastor se proclama el cuarto domingo de Pascua porque quiere ayudarnos a tomar conciencia de que Jesús es el Pastor que dio su propia vida para darnos vida y ahora está en medio de nosotros conduciéndonos en la historia como Señor Resucitado.

**b. Lecturas:** **Primera Lectura:** Hech. 2, 14a. 36-41; **Salmo responsorial:** 22, 1-6; **Segunda lectura:** 1ª Pe 2, 20b-25; **Evangelio:** Juan 10, 1-10

Jesús dijo a los fariseos:

“Les aseguro que el que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, sino trepando por otro lado, es un ladrón y un asaltante. El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. El guardián le abre y las ovejas escuchan su voz. Él llama a las suyas por su nombre y las hace salir. Cuando ha sacado todas las suyas, va delante de ellas y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. Nunca seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen su voz”.

Jesús les hizo esta comparación, pero ellos no comprendieron lo que les quería decir.

Entonces Jesús prosiguió:

“Les aseguro que Yo soy la puerta de las ovejas. Todos aquellos que han venido antes de mí son ladrones y asaltantes, pero las ovejas no los han escuchado. Yo soy la puerta.

El que entra por mí se salvará; podrá entrar y salir, y encontrará su alimento. El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir. Pero Yo he venido para que las ovejas tengan Vida, y la tengan en abundancia”.

**(Tomada del Leccionario Dominical)**

**c. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:** Las siguientes preguntas te ayudarán a reconocer algunos elementos importantes del texto:

- ¿A quiénes se dirige Jesús?
- ¿Qué relación hace Jesús sobre quien entra por la puerta y quien no?
- ¿Cuáles son las características del Pastor según el texto?
- ¿Qué hacen las ovejas cuando reconocen la voz del Pastor?
- ¿Por qué Jesús debe dar una nueva explicación a sus oyentes?
- ¿A qué ha venido Jesús?

**d. Claves del texto.**

† Jesús nos habla en este cuarto domingo de Pascua de la puerta y del pastor. Comenzamos proponiendo una división del texto para ayudarnos en la lectura: El texto contiene tres semejanzas ligadas entre sí:

Juan 10,1-5: La semejanza entre el asaltador y el pastor

Juan 10,6-10: La semejanza de la puerta de las ovejas

Juan 10,11-18: La semejanza del buen pastor.

† Jesús comienza su discurso con la semejanza de la puerta. Para entender esta semejanza, debemos recordar lo siguiente: en aquel tiempo, los pastores se ocupaban del rebaño durante el día. Cuando llegaba la noche, llevaban las ovejas a un gran redil o recinto comunitario, bien protegido contra salteadores y lobos. Todos los pastores de una misma región llevaban allí sus rebaños. Había un guardián que se ocupaba del redil toda la noche. Por la mañana venía el pastor, tocaba las palmas de las manos sobre la puerta y el guardián abría. El pastor se acercaba y llamaba a sus ovejas por su nombre. Las ovejas reconocían la voz del pastor, se levantaban y salían detrás de él a pastar. Las ovejas de los otros pastores oían la voz, pero se quedaban donde estaban, porque para ellas no era conocida la voz.

† Los fariseos, no entendían lo que significaba “entrar por la

puerta”. Entonces Jesús lo explica: “¡Yo soy la puerta!” Todos los que han venido delante de mí son ladrones y salteadores”. ¿De quién está hablando Jesús con esta frase tan dura? Probablemente, por su manera de hablar de los salteadores, se refería a los jefes religiosos que arrastraban a la gente detrás de ellos, pero no respondían a las esperanzas de la gente. No estaban interesados en el bien del pueblo, sino más bien en su propio dinero y en sus intereses. El criterio fundamental para discernir entre el pastor y el salteador es la defensa de la vida de las ovejas. Jesús dice: “¡Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia!” Entrar por la puerta significa imitar la conducta de Jesús en defensa de la vida de las ovejas. Jesús pide a la gente tomar la iniciativa de no seguir a quien se presenta como si fuese pastor, pero que no está interesado en la vida de la gente.

† Jesús cambia la semejanza. Antes Él era la puerta, ahora es el pastor. Todos sabían cómo era un pastor y cómo vivía y trabajaba. Pero Jesús no es un pastor cualquiera, es ¡el buen pastor!. El discurso sobre el Buen Pastor encierra dos importantes reglas para quitar la ceguera de nuestros ojos: (a) Los pastores están muy atentos a la reacción de las ovejas, porque reconocen la voz del pastor. (b) Las ovejas deben prestar mucha atención a la conducta de aquellos que se dicen pastores para verificar si verdaderamente les interesa la vida de las ovejas, o si son capaces de dar la vida por las ovejas.

**MEDITACIÓN (Meditatio).** ¿Qué me dice la Palabra? Para profundizar el texto se te proponen las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué pastores se han hecho cargo de mí? ¿Por qué les debo gratitud?
- 2.- ¿Es para mí Jesús el “Buen Pastor”?
- 3.- ¿Intento ordenarle a Jesús qué es lo que debe darme? ¿Me dejo guiar por Él?
- 4.- ¿He sido un buen pastor de otros/as?

**ORACIÓN (Oratio).** ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:

2014

Dialoga con Jesús Buen Pastor que da vida a sus ovejas. Cuéntale lo que hay en lo más profundo de tu ser.

**CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón:** Este momento de la lectura orante es muy importante para tu camino de fe y de crecimiento espiritual, por eso disponte a buscar un lugar y un ambiente de oración, cierra los ojos si es necesario. Haz el ejercicio de recrear en tu mente y corazón el texto bíblico y desde esa escena de Jesús el “Buen Pastor”

### III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

**a. ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?**

La Palabra de Dios nos anima a dar frutos concretos en la vida. Mirando esta imagen de Cristo Buen Pastor ¿de qué manera podrías vivir este evangelio?

**b. Signo para llevar a la vida:** (Imagen de Jesús Buen pastor, papel y lápiz, canasta)

Coloca en el altar la imagen de Jesús Buen Pastor, contempla la imagen con detención, con ternura.

Piensa en aquellas personas que han sido para ti Buen Pastor...

Piensa en sus actitudes de Buen Pastor.

Escribe sus nombres y déjalos en la canasta junto a la imagen de Jesús Buen Pastor.

Recita la siguiente oración:

Padre Bueno, en Cristo tu Hijo nos revelas tu amor,  
nos abrazas como a tus hijos  
y nos ofreces la posibilidad de descubrir, en tu voluntad,  
los rasgos de nuestro verdadero rostro.

Padre santo, Tú nos llamas a ser santos como Tú eres santo.  
Te pedimos que nunca falten a tu Iglesia ministros/as y apóstoles santos/as  
que,  
con la palabra y con los sacramentos, preparen el camino para el encuentro  
contigo.

Padre misericordioso, da a la Humanidad extraviada,  
hombres y mujeres, que, con el testimonio de una vida transfigurada,  
a imagen de tu Hijo, caminen alegremente con todos los demás hermanos  
y hermanas hacia la patria celestial.

Padre nuestro, con la voz de tu Espíritu Santo,  
y confiando en la materna intercesión de María,  
te pedimos ardientemente: manda a tu Iglesia fieles,  
que sean testimonios valientes de tu infinita bondad. ¡Amén!





## “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”

QUINTO DOMINGO DEL TIEMPO PASCUAL  
LECTURA ORANTE

18 de mayo de 2014- Ciclo A  
“La fe se fortalece dándola”

### I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

**a. Comencemos desde nuestra vida:** Durante estos domingos hemos prolongado la celebración de la Pascua, centro de nuestra vida cristiana. Por eso la liturgia de hoy nos lleva nuevamente a la Última cena, para que las palabras de Jesús en el Cenáculo sigan nutriendo nuestra fe y nuestra vida entera.

¿Tengo presentes en mi día a día las palabras y acciones de Jesús previas a su muerte en la Cruz?, ¿qué implicancias tienen para mi vida?

**b. Oración Inicial:**

*“Señor, Dios nuestro,  
tú nos has redimido y nos has concedido  
la gracia de la adopción;  
mira con bondad a estos hijos que tanto amas,  
para que quienes creemos en Cristo  
alcancemos la libertad verdadera”  
(Oración colecta de este Domingo)*

**c. Petición:** *Señor, haz que me levante de mis caídas, que encuentre camino y plenitud en tu misma Vida.*

### II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectura orante

**a. LECTURA (Lectio).** ¿Qué dice la Palabra?: Lee de manera calmada el evangelio de hoy.

**b. Lecturas:** Primera Lectura: Hechos de los Apóstoles 6, 1-7; Salmo responsorial: 32, 1-2. 4-5. 18-19; Segunda lectura: 1 Pedro 2, 4-10;

**Evangelio: Juan 14, 1-12**

Durante la última cena, Jesús dijo a sus discípulos:

“No se inquieten. Crean en Dios y crean también en mí.

En la Casa de mi Padre hay muchas habitaciones; si no fuera así, ¿les habría dicho a ustedes que voy a prepararles un lugar?

Y cuando haya ido y les haya preparado un lugar, volveré otra vez para llevarlos conmigo, a fin de que donde Yo esté, estén también ustedes.

Ya conocen el camino del lugar adonde voy”.

Tomás le dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas. ¿Cómo vamos a conocer el camino?”

Jesús le respondió:

“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si ustedes me conocen, conocerán también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto”.

Felipe le dijo: “Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta”.

Jesús le respondió: “Felipe, hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conocen?

El que me ha visto, ha visto al Padre. ¿Cómo dices: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que Yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que digo no son mías: el Padre que habita en mí es el que hace las obras. Créanme: Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Créanlo, al menos, por las obras.

Les aseguro que el que cree en mí hará también las obras que Yo hago, y aún mayores, porque Yo me voy al Padre”.

***(Tomada del Leccionario Dominical)***

**c. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:** Las siguientes preguntas te ayudarán a reconocer algunos elementos importantes del texto:

- ¿Cuál es la inquietud de los discípulos?
- ¿Qué mensaje le transmite Jesús a sus discípulos?
- ¿Qué dice Jesús de su Padre?
- ¿A qué se refiere Jesús cuando dice: “El que crea en mí,

hará él también las obras que yo hago, y hará mayores aún, porque yo voy al Padre”?

#### d. Claves del texto.

- † Jesús, después de haber lavado los pies a sus discípulos, les le anunció que se iría. Lo más probable es que los discípulos hayan sentido una profunda tristeza, incluso angustia, pues debieron haber pensado qué sería de sus vidas sin su Maestro. El evangelio de hoy es una esperanzadora respuesta a esta incertidumbre, más aún, les realiza una nueva invitación; confiar en Él: *“No se turbe vuestro corazón”, “No se inquieten”*. Cuando los sentimientos se agitan por el vacío de una ausencia, Jesús ofrece la fortaleza de la fe: *“Crean en Dios y crean también en mí”*. Así, Jesús señala la actitud fundamental con la cual los discípulos deben afrontar la situación de la separación: la confianza, pues la fe vence el temor.
- † El hecho de que Jesús se vaya no constituye una separación definitiva, sino que sirve para su unión eterna: *“Voy a prepararles un lugar”*. Jesús exaltado y glorificado estará siempre en la perfecta comunión con el Padre y junto al Padre está la *“morada”* que preparará para que sean acogidos sus discípulos. A Jesús le interesa que sus discípulos comiencen a entender la profunda unión que tiene con su Padre y así puedan relacionarse de una nueva y más profunda forma con Jesús, y a través de Él, con su Padre.
- † Jesús le da una importante enseñanza a los discípulos. Ellos no pueden permanecer inactivos sino que deben también moverse por sí mismos. Por eso Jesús los instruye sobre el camino para llegar al Padre: *“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí”*. El camino es el mismo Jesús, Él es el único acceso a la salvación. Él es *“la Verdad”*, significa que sólo por medio de Él se puede conocer el misterio de Dios, solo por medio de Jesús, en su realidad

de Hijo, se revela que Dios es realmente Padre. Finalmente, Él es “*la Vida*” significa que tenemos la unión con Dios Padre, y por tanto la verdadera vida eterna, sólo a través de la unión con Jesús.

- † La única posibilidad de abordar y recorrer el camino propuesto por Jesús es la fe. Para quienes tienen fe les dice: “*El que me ha visto a mí, ha visto al Padre*”. Quien reconoce por la fe a Jesús como Hijo, logra enseguida reconocer por la fe al Padre. Por eso Jesús saca una consecuencia para el discipulado: “*hacer sus obras*” es consecuencia de la fe en Él, de seguir su camino y de vivir unido al Padre.

### **MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra?**

- 1.- ¿He experimentado alguna vez, ausencia de Jesús en mi vida?, ¿cuándo?, ¿por qué?
- 2.- ¿Siento que mi relación con Jesús me une verdaderamente al Padre y a los demás?
- 3.- ¿Cómo puedo aplicar a mi vida la frase: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”?
- 4.- ¿El confiar en Dios ha renovado mi modo de relacionarme con los otros/as?
- 5.- ¿Qué clave me da este texto para la Misión Territorial?

### **ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:**

Date un tiempo para conversar tranquilamente con Jesús.

### **CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón:**

¿Quieres conocer el camino? Escucha lo que el Señor dice en primer lugar: “Yo soy el Camino”. ¿Camino para dónde? “La verdad y la vida”. Dijo primero por dónde debes ir, y enseguida indicó para dónde debes ir. “Yo soy el Camino, Yo soy la Verdad, Yo soy la vida”. Permaneciendo junto al Padre es Verdad y Vida. Asumiendo nuestra carne, se hizo Camino. No se te ha dicho: “Esfuézate por encontrar el camino, para que puedas llegar a la verdad y a la vida”. No es eso, ciertamente. El mismo Camino vino a tu encuentro y te despertó ¡Levántate y camina!”.

(San Agustín, Sobre el Evangelio de Juan, 34,9)

---

### III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

#### a. ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?

¿A qué te invita este evangelio? Piensa acciones concretas que te permitan ir descubriendo la verdad y logrando la realización de tu vida.

#### b. Signo para llevar a la vida:

Piensa qué necesitas tener más presente en tu vida hoy: Jesús como Camino, Jesús como Verdad o Jesús como Vida. Escoge algún signo que para ti represente el Camino, la Verdad o la Vida (un dibujo, una flor, etc.) y mantenlo cerca para hacer oración y para que te ayude a pedirle que se manifieste en aquello que te hace falta.

**Oración final:** Reza un Padrenuestro.



## **“Yo rogaré al Padre, y Él les dará otro Paráclito”**

SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO PASCUAL

LECTURA ORANTE

25 de mayo de 2014- Ciclo A

“La fe se fortalece dándola”

### **I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR**

#### **a. Comencemos desde nuestra vida:**

Este domingo seguimos en el ambiente del cenáculo. Los discípulos están conmovidos por el dolor de la separación y se preguntan cómo serán las cosas después de la partida de Jesús. ¿He sentido, en mi relación con Jesús, que Él ha estado lejos de mi vida?, ¿qué tan cerca o tan lejos lo siento hoy?

#### **b. Oración Inicial:**

*Ven, Espíritu Santo,  
y envía del Cielo  
un rayo de tu luz.  
Ven, padre de los pobres,  
ven, dador de gracias,  
ven luz de los corazones.  
Consolador magnífico,  
dulce huésped del alma,  
su dulce refrigerio.  
Descanso en la fatiga,  
brisa en el estío,  
consuelo en el llanto.  
¡Oh luz santísima!  
llena lo más íntimo  
de los corazones de tus fieles.*

**c. Petición:** *Señor, envía tu Espíritu de Verdad para sentir tu presencia y cercanía amorosa.*

**II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS:** En el centro de la lectura orante

**a. LECTURA (Lectio).** **¿Qué dice la Palabra?:** Dispón el corazón para acoger con fe el evangelio.

**b. Lecturas:** **Primera Lectura:** Hechos de los Apóstoles 8, 5-8. 14-17; **Salmo responsorial:** 65, 1-3a. 4-7a. 16. 20; **Segunda lectura:** 1 Pedro 3, 15-18; **Evangelio:** Juan 14, 15-21:

Durante la Última Cena, Jesús dijo a sus discípulos:

Si ustedes me aman, cumplirán mis mandamientos. Y Yo rogaré al Padre, y Él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes: el Espíritu de la Verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce.

Ustedes, en cambio, lo conocen, porque Él permanece con ustedes y estará en ustedes.

No los dejaré huérfanos, volveré a ustedes. Dentro de poco el mundo ya no me verá, pero ustedes sí me verán, porque Yo vivo y también ustedes vivirán.

Aquel día comprenderán que Yo estoy en mi Padre, y que ustedes están en mí y Yo en ustedes.

El que recibe mis mandamientos y los cumple, ése es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y Yo lo amaré y me manifestaré a él.

*(Tomada del Leccionario Dominical)*

**c. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:** Para profundizar te proponemos las siguientes preguntas. No es necesario que las respondas todas, y si el Espíritu Santo te propone otras interrogantes, sigue su moción:

- ¿Qué relación establece Jesús entre el amor y sus mandamientos?
- ¿A quién enviará Jesús?
- ¿Qué promete Jesús a sus discípulos?

- ¿A qué se refiere Jesús al decir “*Dentro de poco el mundo ya no me verá, pero ustedes sí me verán*”?

#### d. Claves del texto.

- † La tristeza que los discípulos experimentan por la partida de Jesús manifiesta el amor por su Maestro. Pero Jesús los invita a concretizar ese amor a través de la puesta en práctica de sus mandamientos. Los discípulos saben bien a qué se refiere Jesús al hablar de “sus mandamientos” pues en el mismo evangelio de Juan el maestro ha insistido en que debemos amarnos unos a otros como Él nos amó. Poner en práctica los mandamientos es tomarse en serio y con fe el conjunto de sus enseñanzas viviendo como Él vivió. El verdadero amor a Jesús se traduce en seguimiento de Jesús. Amar es querer y adherirse al amado.
- † Quien está unido a Jesús, recibe por parte de Dios el don prometido: el Espíritu Santo, a quien llama “Paráclito”, es decir, Consolador, abogado, ayudador. El Espíritu es una nueva ayuda para la vida de los discípulos: Él hace posible el seguimiento, Él capacita para vivir el difícil mandato del amor, Él asiste a los discípulos en momentos duros de la tribulación. También Jesús se refiere al Espíritu como “el Espíritu de la Verdad”, como Aquel que hace permanecer a los discípulos en la “Verdad” transmitida por Jesús. A este Espíritu, el mundo “*no lo puede recibir*” porque se ha cerrado a Jesús. Solo si creemos en Jesús y nos atenemos a sus mandamientos, estamos abiertos al Espíritu Santo, podemos recibirlo y hacer la experiencia de su acción.
- † Jesús asegura a sus discípulos que no quedarán “*huérfanos*”. La ausencia de Jesús no crea orfandad en sus discípulos, ella da paso a su nueva presencia: el “*Paráclito*”. Por otra parte, Jesús les anuncia que los deja pero que “*volverá*”. De esta forma al anunciar la muerte también les anuncia la resurrección: el Resucitado vendrá a su encuentro y ellos los



verán., pero no solo lo “verán” sino que tendrán parte en su propia “vida”: *“porque Yo vivo y también ustedes vivirán”*.

- † Jesús les anuncia a sus discípulos que solamente después de su resurrección comprenderán verdaderamente su comunión con el Padre y con ellos. Con la resurrección de Jesús se demuestra que -a pesar de su aparente silencio en la Cruz- Dios está a su lado, con todo su amor y su potencia, y que le confirma que Él es el Mesías e Hijo de Dios y que las obras que realiza en nombre del Padre son auténticas. Así, el encuentro de los discípulos con el Resucitado es un nuevo impulso y un fundamento duradero para creer todo lo que él dijo sobre su unión perfecta con el Padre y sobre su vínculo con ellos.

**MEDITACIÓN (Meditatio). ¿Qué me dice la Palabra?** Reflexiona a partir de las siguientes preguntas:

- 1.- ¿De qué forma vivo mi amor a Jesús?, ¿trato de vivir el mandamiento del amor que Jesús nos dejó?
- 2.- ¿Estoy abierto(a) a acoger el Espíritu Santo?, ¿tengo disposición para dejar que el Espíritu actúe en mí?
- 3.- ¿En qué momentos me encuentro con Jesús Resucitado?
- 4.- ¿Cómo veo la acción del Espíritu en la Misión Territorial?

**ORACIÓN (Oratio). ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:**  
Haz oración para invocar al Espíritu Santo. Pide que Él habite en ti.

**CONTEMPLACIÓN (Contemplatio). Gusta a Dios internamente en tu corazón:**

Vuelve a leer el texto, ¿qué palabras o frases resuenan en ti? Quédate en ellas.

---

### III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

**a. ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?**

¿De qué forma puedes poner en práctica o vivir de manera más plena el mandamiento del amor?, ¿con quiénes crees que Dios te invita especialmente a vivir este mandamiento? Pensemos en las periferias de nuestro barrio o entorno.

**b. Signo para llevar a la vida:**

Contempla en oración la llama de una vela, piensa qué enciende o provoca en ti esa imagen del Espíritu Santo a partir del evangelio de hoy.

**c. Oración final:** Termina rezando un Padrenuestro.

La resurrección de Jesús se vincula, en el eje del tiempo, de la historia, hacia atrás y hacia adelante. Hacia atrás, porque ya estaba anunciada en la Escritura y en las propias palabras de Jesús; indisociables de la Escritura, y no sólo como un acontecimiento puntual junto a muchos otros, sino como aquel acontecimiento en que el proceso creador con el que empieza el relato bíblico en el Génesis y el proceso salvífico que se entrelaza inseparablemente con él, llegan a su plenitud, integrando así la totalidad de las creaturas.

Hacia adelante, porque de la resurrección surge la misión a los discípulos y la colaboración del Resucitado con ellos hasta el fin de los tiempos , hasta su Retorno.

Así, por su resurrección, Jesús llena todo el tiempo.

La resurrección de Jesús se vincula, en el eje del espacio, hacia arriba y hacia abajo. Hacia arriba, porque su “levantarse” de entre los muertos es el inicio de un proceso de levantamiento o elevación, que no se detiene hasta no llegar a Dios y sentarse a su derecha.

Hacia abajo, porque el Resucitado se levante “de entre los muertos”, surge desde ese centro hondo de la tierra donde la imaginación del pueblo de Israel veía habitar a los muertos, llevando una existencia como de sombras.

Así, por su resurrección, Jesús llena todo el espacio, desde la tierra, donde están los suyos y, en ella, desde la tumba, desde el abismo donde se van juntando los muertos, hasta el cielo, trono de Dios que comparte con Él. Y desde arriba puede enviar el Espíritu que da vida a los muertos y perdona los pecados, que son la fuente última de toda muerte.

Hay que observar, para terminar, que al igual que el pasado queda incorporado en la resurrección de Jesús, así también su muerte: el Resucitado tiene en su cuerpo, renovado por la vida de Dios, las huellas de los clavos y del lanzazo. El amor de Dios es más fuerte que la muerte, de modo que puede cargar con ella. Lo único que desaparece en el mundo nuevo y definitivo es el pecado, en cuanto es el rechazo del Amor. Todo lo demás, incluida la muerte, queda transfigurado en el Resucitado.

**Sergio Silva G, ss.cc.**

*¿Por qué murió Jesús? Iniciación a los Evangelios, págs. 411-412*